



San José
JUNTA DEPARTAMENTAL

TERCER PERÍODO ORDINARIO

XLVIII LEGISLATURA

ACTA 122

14 de noviembre de 2017

SESIÓN EXTRAORDINARIA

◆ **ASISTENCIA**

En la ciudad de San José de Mayo, el catorce de noviembre de dos mil diecisiete, a las veinte horas y ocho minutos, se reúne la Junta Departamental de San José, en sesión **EXTRAORDINARIA**, bajo la presidencia del señor Edil

Danilo Vassallo

Ediles titulares: Juan Martín Álvarez, Danilo Del Curti, Lilián Zerpa, Héctor Silvera, Richard Bentancur, Alejandro Diansi, Diego Mariño, Adriana Etchegoimberry, Mario Guerra, Angelo Panzardi, Javier Páez, Alghero Girolodi, José María Reyes, Gastón Camy, Carlos Rodríguez, Susana Gásperi, Juan Carlos Acosta, Carlos Peraza, Germán González, Luis Senattore, Javier Gutiérrez, Humberto Greno, Mariana De Los Santos, Pablo García, Juan Carlos Alfaro, Adriana Viña, Daniel Jara y Mirta Serena.

Faltan los señores Ediles: con aviso, Reinaldo Díaz; **sin aviso,** Olga Martínez; **con licencia,** Carlos Amonte, Raúl Andiarrena, Bettina Cerdeña, Alfredo D'Andrea, Germán Bedich, Manuel Larrea, Matías Laca, Luisiana Peraza, Efraín Soto, Tamara Chiodi, Santiago Sellanes, Ana Gabriela Fernández y Elianna Pascual.

Asisten, como invitados, el Senador Carlos Daniel Camy, el Comisario José Techera y familiares y allegados del homenajeado.

Actúan en Secretaría el Secretario General Andrés Pinaluba y la Secretaria Sofía Belsterli.

Taquígrafos en Sala: Imanol Pereira y Martín Rodríguez. **Jefa Subrogante del Cuerpo de Taquígrafos:** Ana María Valerio Bergamaschi.

Esta convocatoria corresponde al Repartido n.º 122/2017.

◆ **COMIENZA LA SESIÓN**

SEÑOR PRESIDENTE. Habiendo número en Sala, comienza la sesión.

(Es la hora 20:08).

◆ **ASUNTOS A TRATAR**

SEÑOR PRESIDENTE. En primer lugar, les damos la bienvenida al Senador Carlos Daniel Camy, como así también a todos quienes nos han venido a acompañar en la noche de hoy.

Pasamos al único capítulo del orden del día: **Asuntos a tratar.**

Léase por Secretaría la resolución que dio origen a la realización de la sesión del día de hoy.

(Se lee).

Por Resolución n.º 1431/2017 de esta Junta Departamental, que rezaba: Solicitamos que la Junta Departamental de San José realice una sesión de homenaje, en el mes de noviembre, al doctor Roberto Crosa y testimoniándole el reconocimiento a su trayectoria como

neurocirujano.

Léase por Secretaría el orden del día de esta sesión.

(Se lee).

Reconocimiento a la destacada actuación del neurocirujano vascular doctor Roberto Crosa

SEÑOR PRESIDENTE. Se ha hecho llegar una nota de disculpas a la Mesa. Léase por Secretaría.

(Se lee).

Diputado Rubén Bacigalupe saluda al doctor neurocirujano Roberto Crosa, hijo de San José, quien representa un gran orgullo para la comunidad maragata.

Asimismo, se excusa por tener compromisos adquiridos en el Parlamento Nacional y no poder concurrir.

EDIL SUSANA GÁSPERI. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra la señora Edil Susana Gásperi.

EDIL SUSANA GÁSPERI. Gracias, señor Presidente.

En la noche de hoy, la Junta Departamental de San José se reúne para realizarle un reconocimiento al doctor Roberto Crosa Erroyzarena.

En primer término, en nombre de la Bancada de Ediles de Alianza por San José, como impulsores de esta iniciativa, quiero agradecerles a todos los integrantes del Cuerpo por el respaldo que nos dieron para que se concretara este merecido homenaje.

Roberto Crosa —el Capitán Crosa, como lo conocemos algunos en San José— nació el 29 de agosto de 1974. Es un hijo de San José. Se crió en nuestras calles jugando al básquetbol, desde niño fue un reconocido murguista; concurrió a la Escuela n.º 46 y al Liceo Departamental Alfonso Espínola, el IDAE.

Hoy, la Junta Departamental ha decidido homenajearlo por sus méritos, por sus logros, por ser ejemplo de que con esfuerzo y sacrificio —sumado a una notoria capacidad intelectual— se puede obtener objetivos importantes.

El doctor Roberto Crosa es un ejemplo de que la educación, el esfuerzo y el estudio son el camino que hace posible obtener logros superiores; son el camino de la superación.

Roberto Crosa se graduó como doctor en medicina en Uruguay y en España. Es neurocirujano endovascular. Es referente en neurocirugía vascular desde el año 2011. Es Coordinador General del Centro Angiográfico de Médica Uruguaya.

Desde el año 2006 y hasta el año 2009, actuó en el Grupo Enfermedades Vasculares en Pediatría del Hospital Pereira Rossell, del que es fundador.

Desde 2011, es miembro titular de la World Federation of Interventional and Therapeutic Neuroradiology.

Desde 2012, es miembro titular del ESMINIT¹, European Society of Minimally Invasive Neurological Therapy.

Desde 2014, es miembro de la European Society of Neuroradiology.

Desde el año 2014, es Coordinador General y Consultante del Proyecto Angiógrafo Neurovascular de Hospital Maciel.

Desde el año 2016, es Coordinador General y Jefe del Centro Endovascular Neurológico de Médica Uruguaya.

Es especialista endovascular y colaborador honorario de las Cátedras de Neurocirugía y Neurología de la Universidad de la República Oriental del Uruguay, y es consultante extranjero en colaboración de los servicios de Neurocirugía Endovascular de la Universidad de Carolina del Sur en Estados Unidos, y de los Hospitales Güemes y Fernández de Argentina.

También ha sido reconocido recientemente por parte del Sanatorio Güemes en la Cámara de Diputados de Buenos Aires, y también por el Hospital Italiano de Argentina, por su aporte a la prevención y concientización del accidente cerebrovascular en América Latina.

Ha realizado pasantías de estudio en: Bologna, Italia, en el año 2006; en la Universidad de Siena, Italia, año 2006; en el Hospital Le Kremlin Bicentre, París, Francia, en el año 2007; en el Helsinki University Central Hospital, en Helsinki, Finlandia, en el año 2007, y en el año 2010 vuelve a realizar una nueva pasantía en este último hospital.

Es autor de diversos trabajos científicos que han sido publicados por las más importantes publicaciones de medicina del mundo. Es autor del trabajo científico internacional en Journal of Neurosurgery Publication, denominado «Nueva opción terapéutica para las trombectomías mecánicas en stroke isquémico».

Fue electo como editor de la primera editorial científica de Estados Unidos, Thieme Pubs, para desarrollar en conjunto con la Universidad de Carolina del Sur, de Estados Unidos, y con la Universidad de Toronto, de Canadá, el primer libro de referencia universitario para América del Norte en referencia a la actualización del manejo y diagnóstico del stroke isquémico en el siglo XXI, a publicarse en Nueva York, Estados Unidos, en marzo del 2018.

También es autor del trabajo científico Vertebroplastias Percutáneas: avances en el tratamiento del dolor raquídeo.

Ha disertado en el Charleston SUMMIT 2017 en el Medical University of South Carolina. Fue experto disertante extranjero en el curso Manejo actual del Accidente Cerebro Vascular, en referencia a las trombectomías mecánicas de rescate cerebro vascular, en Buenos Aires, Argentina.

Integró el panel de expertos en los Seminarios de Medicina Intensiva del SMI referidos a Discusión sobre la mejor opción de tratamiento en los aneurismas.

Ha concurrido a los más importantes congresos mundiales en materia de medicina en Nancy y en París, Francia; en Sevilla, España; en Italia; en Brasil; en Estados Unidos; en Alemania; en Canadá,

etcétera.

Como apreciamos, cuenta con una vasta experiencia, y una extensa trayectoria académica y profesional con tan solo cuarenta y tres años.

Nosotros adquirimos real dimensión del conocimiento y prestigio del doctor Roberto Crosa, como neurocirujano, a través del Senador Carlos Daniel Camy, quien, el 9 de marzo pasado, realizó un sólido planteo en la Cámara de Senadores, alertando sobre la necesidad que existe en nuestro país de incluir los tratamientos endovasculares dentro de la canasta básica de prestaciones del Plan Integral de Atención en Salud.

El Senador Camy refirió en esa oportunidad que lo había impactado la pasión, el conocimiento, la vocación médica y el amor con que Roberto Crosa abrazaba su profesión. Y me dijo: «Es un médico de referencia nacional e internacional en el tratamiento del ACV²».

Hoy solo hemos mencionado menos de la mitad de las conferencias internacionales que ha brindado, los cursos y pasantías realizados y los trabajos publicados a nivel mundial, pero lo más importante es la causa que viene llevando adelante para que el Uruguay asuma que tiene que incorporar el tratamiento endovascular en la canasta del Plan Integral de Atención en Salud, porque existe la máxima evidencia del grado científico que especifica la necesidad de incluir estas técnicas dentro de todos los sistemas de salud en el caso de los ACV isquémicos.

La incidencia internacional del ACV es de entre ciento ochenta y cinco y trescientos ochenta y cinco casos cada cien mil personas por año. Es la primera causa de muerte de mujeres y la segunda en general.

Se estima que para el año 2020 la cifra total de ACV en el mundo ascenderá a veintinueve mil millones por año, mientras que en la actualidad es de diecisiete mil millones. Es responsable de más del doce por ciento de los gastos totales en salud, según indica la Organización Mundial de la Salud.

El doctor Roberto Crosa, el neurocirujano Roberto Crosa está peleando para que todos los uruguayos tengan acceso a esas prácticas ¡que salvan vidas!, ¡qué pueden salvar vidas!

Sigue peleando. Sigue soñando. Como lo hizo en su vida, porque es hijo de sus sueños; es hijo de su esfuerzo; es hijo de su lucha; es hijo del sacrificio; es hijo del esfuerzo. Mantiene intacto el ideal que lo llevó a soñar, desde el aula del Liceo Departamental o caminando por las calles de su San José, que un día iba a ser médico para salvar vidas.

Gracias, señor Presidente.

(Aplausos).

EDIL ALEJANDRO DIANESI. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Alejandro Dianesi.

EDIL ALEJANDRO DIANESI. Gracias, señor Presidente.

En primer lugar, quería felicitar a la Bancada de Alianza por San José por haber presentado la iniciativa de realizar este homenaje.

También felicito al doctor Roberto Crosa por el impresionante historial que tiene; sinceramente lo desconocía.

Creo que lo único que faltó en esa reseña fue que fuiste revelación de carnaval. Cuando yo te conocí eras un flamante platillero de la murga Los Maragatos, además, ese año ganaron el premio como mejor coro.

Nos conocimos en segundo de liceo, yo era repetidor, eras de una generación bastante menor junto con Battaglino, yo era de los que me sentaba atrás y vos adelante.

Te felicito de corazón por tus logros. Felicito a esta Junta Departamental y a todos los maragatos representados en este recinto por este mimo que te estamos haciendo. Hay muchos maragatos por el mundo dejándonos bien parados, trabajando con mucho amor y sacrificio.

Es un gusto volver a verte. Mucha suerte, Roberto, y felicitaciones por esos grandes logros.

Gracias, señor Presidente.

EDIL GASTÓN CAMY. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Gastón Camy.

EDIL GASTÓN CAMY. Gracias, señor Presidente.

En primer lugar, quiero darle la bienvenida al doctor Roberto Crosa a su San José querido, seguramente lo recordarás en algún momento del día todos los días.

Hoy alguien comentó en Facebook que es bueno que los homenajes se hagan en vida, sobre todo este tipo de homenajes, para que trasciendan los logros, para que se pueda visualizar que a través del esfuerzo y del sacrificio las cosas se consiguen, a pesar de los avatares de la vida y de la historia de cada uno. Creo que eso es lo que te ha sucedido.

Considero que en este homenaje hay que destacar, más allá del impresionante currículum que tienes, tu parte humana. Nos debe quedar como ejemplo el gran sacrificio y esfuerzo que has hecho, esas son palabras que debemos volver a usar en nuestras vidas; sin sacrificio y esfuerzo, no hay nada.

Te conocí cuando jugábamos en los juveniles de Central, yo jugaba poco. También junto con Pablo González, Hugo López y Sebastián Bacilio jugábamos al básquetbol, aunque nosotros íbamos poco. Recuerdo que eras muy serio, tanto para practicar, como para jugar. Diego Crosa fue técnico de básquetbol que nos dejó muchas enseñanzas en nuestra generación

También te recuerdo muy activo con los platillos, yo iba con mi padre al carnaval y te veía en los tablados. Ver a un niño en las murgas era para nosotros todo un tema porque, de alguna manera, uno quería estar ahí arriba. Como dijo Alejandro Dianesi, fuiste revelación en la murga Los Maragatos; sinceramente no lo recordaba.

Tienes una familia murguera por excelencia, como tantas de nuestro San José querido, que te formó como persona.

Después desconocemos tu vida cuando te fuiste a Montevideo, pero hoy los resultados están más

que claros, por eso hablé sobre el sacrificio y el esfuerzo que hay que hacer para lograr un objetivo.

Lo que más me impacta —repito que es lo que nos tiene que quedar— es el compromiso que tienes con tu profesión, por eso los logros que hoy se destacan.

También recuerdo cuando nos reencontramos —Carlos Daniel Camy estaba presente ese día— cuando operaron a mi madre en el año 2005, que no pudo superar la operación. En ese momento, quedamos impactados al encontrar a un maragato que habíamos conocido hacía bastante tiempo. Sin duda que desde esa fecha hasta ahora has conseguido superarte mucho más. Tienes un nivel de superación constante, no tienes límites para conseguir y alcanzar tus metas.

Creo que, en la noche de hoy, ese es el mensaje que tiene que tomar la prensa para que los jóvenes puedan ver que hay sueños realizables, que se pueden lograr buenos resultados para el país —que tanta falta nos hace—, no podemos dejar que los jóvenes pierdan la capacidad de mirar siempre para adelante.

Para terminar, voy a leer un fragmento del libro —lo he estado leyendo en esta semana— *Ser persona*, de Leo Buscaglia, que me hizo acordar de ti, porque, tal vez, es un reflejo de lo que ha sido tu vida. Dice:

En un momento de mi vida decidí que deseaba aprender el arte de la pintura a pincel japonés. Inmediatamente busqué un famoso maestro, adquirí los materiales necesarios y me dispuse a seguir unas clases regulares. Estaba impaciente por producir una de esas obras maestras en cuatro o cinco pinceladas, que había visto realizar a los maestros japoneses en cosa de minutos, con resultados tan maravillosos, como una mariposa sobre una rama de bambú o de níspero a la luz de la luna.

Pueden imaginarse mi decepción cuando, varios meses después, mi maestro estaba aún insistiendo que no diera nada más que unas pinceladas a través de una página en blanco, una seguida de otra en hileras de veinte, cada una de ellas con idéntica textura, grosor y sentimiento.

¿Dónde estaba mi mariposa, mi níspero y mi bambú? Este me aseguró que llegaría en su momento, por ahora y durante los meses que seguirán debía concentrarme en hacer unas simples líneas rectas.

El dominar el arte requiere tiempo para comprenderlo, y una sensibilidad respecto a los materiales necesarios, así como una extrema paciencia mientras se van aprendiendo las habilidades básicas.

Esto incluye el deseo de experimentar, de fracasar, de arriesgarse, de conocer la frustración e, incluso, la desesperación antes de que se abandonen las técnicas de repetir como un loro y se proyecte uno mismo la autocreación. El ser un artista de la vida no requiere menos que eso.

Un maestro, filósofo cristiano, del siglo XVIII, declaró: «La cáscara debe romperse si ha de salir lo que hay dentro de ella, pues para conocer la semilla del fruto debe romperse la cáscara». ¡Vaya si la cáscara ha sido rota, si su fruto está expuesto y hoy nos acompaña!

Era cuanto quería manifestar, señor Presidente.

Muchas gracias.

(Aplausos en Sala y en la Barra).

EDIL JUAN MARTÍN ÁLVAREZ. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Juan Martín Álvarez.

EDIL JUAN MARTÍN ÁLVAREZ. Gracias, señor Presidente.

Creo que los compañeros ya han dicho todo, han destacado la trayectoria académica y profesional del doctor Crosa, como así también algunas vivencias; nosotros también somos de la misma generación que el doctor.

Quisiera remarcar algunas cosas que han dicho los compañeros Ediles. En primer lugar, quisiera destacar la importancia de estar homenajeando a un joven profesional con tanta experiencia, con tanta trayectoria y con semejante nivel académico, que es hijo de San José.

En segundo lugar, me gustaría detenerme en el tema de la cultura del esfuerzo y de valorar a la gente que efectivamente se esfuerza —en este caso, que estudia— y se vuelve un profesional destacado. En un mundo en donde parece que hay cosas que ya no importan, este tipo de actitudes siguen importando, y nosotros creemos que son los valores que no debemos perder.

En tercer lugar, quisiera destacar —como lo decía el señor Edil Gastón Camy— que los reconocimientos deben hacerse en vida a quienes merecen ser reconocidos por su esfuerzo, por su estudio, por su capacidad, que debemos valorar. Esos son los ejemplos que debemos seguir. Cuando nos decepcionamos con malos ejemplos, sobre todo quienes tenemos hijos y pensamos en el futuro, debemos mostrarles referentes en los cuales poder mirarse, por su esfuerzo, por su tesón, por lo que logran alcanzar. Debemos resaltar esos ejemplos para contrarrestar esos otros malos ejemplos, que muestra de continuo antivalores en la sociedad.

En nombre de la Bancada del Sumate, felicitamos por la iniciativa presentada por nuestros compañeros de Alianza por San José de homenajear al doctor Roberto Crosa.

Nosotros sabíamos de su actividad, recordábamos que había estado en la operación de la madre del señor Edil Gastón Camy, Miriam, y también en la del señor Juan Ignacio Castelao, que, como él dice, festeja el día de la operación como una segunda oportunidad de vida.

Reitero el placer de estar homenajeando a alguien que se esforzó, que estudió, que se capacitó y hoy le está dando a toda la sociedad su profesión y su talento, porque todos somos iguales ante la ley, sin otra distinción, como dice la Constitución de la República, que los talentos y las virtudes que cada uno tiene.

Sin lugar a dudas, el doctor Crosa tiene talento y virtud, además de una pasión por salvar vidas, que es lo que debemos homenajear.

Era cuanto quería manifestar, señor Presidente. Muchas gracias.

(Aplausos en Sala y en la Barra).

EDIL GERMÁN GONZÁLEZ. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Germán González.

EDIL GERMÁN GONZÁLEZ. Muchas gracias, señor Presidente.

Tal vez este mimo al corazón que hoy se le hace al doctor Crosa desde la Junta Departamental no sea nada en comparación con lo que él le da a mucha gente que lo quiere, cuando con pasión otorga una segunda oportunidad a muchas personas, que es por lo que muchos de nosotros te admiramos.

En esta noche, esta Junta Departamental hace un reconocimiento —que desde el Frente Amplio apoyamos, y creo que lo mismo hace todo el Cuerpo— a una persona de San José que todavía tiene mucho por dar, porque es muy joven y porque se ha preparado y se ha capacitado, por eso estamos seguros de que va a seguir avanzando.

Nuestro San José, con este reconocimiento que hoy te hace, no te agradece lo suficiente, pero, a veces, estos mimos al corazón llegan, y lo importante —como ya fue mencionado— es que lleguen en una etapa en la que todavía usted puede continuar aportando a nuestro pueblo y al Uruguay y, como dijo la compañera Edila Susana Gásperi, al mundo.

Por eso, el Frente Amplio hace suyas todas las palabras y todos los reconocimientos que han volcado en la noche de hoy muchos integrantes de esta Junta Departamental.

Creo que este reconocimiento no es algo que estamos regalando, sino que es algo que se ha ganado, y aprovechamos para agradecerle al doctor Crosa por estar y por darles alegrías a los familiares de quienes ayuda con su profesión.

Era cuanto quería manifestar, señor Presidente. Muchas gracias.

(Aplausos en Sala y en la Barra).

EDILA ADRIANA ETCHEGOIMBERRY. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra la señora Edila Adriana Etchegoimberry.

EDILA ADRIANA ETCHEGOIMBERRY. Gracias, señor Presidente.

Buenas noches a todos.

Lo mío va a ser muy breve. Simplemente, quisiera hacer una pequeña reflexión, puesto que el resto de los compañeros ya han hablado extensamente acerca de la personalidad y los logros del doctor Roberto Crosa.

Quiero mencionar dos episodios de mi vida en los que lo he escuchado nombrar. El primero, cuando operó a Fernanda Risvegliato, amiga de uno de mis hijos, y, el segundo, años después, cuando sufrimos la tragedia que ya todos saben que sufrimos. Enseguida que sucedió esa tragedia, todos los allegados manifestaban que había que consultar al doctor Roberto Crosa. Por ello, lo único que quería en la noche de hoy era transmitirle que para la familia del paciente es muy importante recibir la respuesta de un médico de la talla de Roberto, que no siempre sea la que uno quiere escuchar.

Muchas gracias por todas «las Fernanda» que salvaste, por todas las que han estado en tus manos.

Era cuanto quería manifestar, señor Presidente. Muchas gracias.

(Aplausos en Sala y en la Barra).

SEÑOR PRESIDENTE. Le damos la palabra al doctor Roberto Crosa.

SEÑOR ROBERTO CROSA. Buenas noches para todos.

Confieso que hace mucho tiempo no estaba tan nervioso, sepan disculparme

Me gustaría contarles algunas historias que no sé si todo el mundo las conoce. Yo nací en un barrio muy pobre de Montevideo y soy hijo adoptivo de San José.

(Aplausos en Sala y en la Barra).

Es muy difícil esto para mí. No sabía que era tan difícil; si temblara siempre así, no podría operar.

(Hilaridad).

La verdad que lo que he tenido siempre es respuesta a las adversidades, soy un gran cabeza dura, me lo decía Coca, una profesora de piano, porque también me obligaron a tocar el piano. Ella ya no está entre nosotros, pero me decía en su dialecto *capo taste*, que en español es cabeza dura.

Cuanto más me costaban las cosas —que parecía que las iba a abandonar— me daban más rebeldía. Como mencionaba Alejandro Dianesi, no he sido un alumno ejemplar, si alguno fue mi maestro, lo sabe. Siempre tuve problemas de conducta para pasar de clase, todos lo saben, y el mellizo también. Fueron épocas donde solíamos agarrarnos a trompadas antes y después de los bailes, pero era por impotencia porque las mujeres no nos daban corte.

Digo con orgullo que nunca fui lo que llamaban «traga», sino todo lo contrario, pero sí estudié con pasión y cada vez que me trazaba una meta me esforzaba mucho para tratar de alcanzarla, por rebeldía; quizás eso tenga que ver con la familia y cómo nos criaron.

La madre de Alejandro fue una persona que contribuyó a salvarme la vida. Tenía una forma particular de criarnos a todos nosotros, que era que si te ibas a poner a hacer algo, tenías que ser el primero, algo que no aconsejo para ningún niño porque puede terminar en algún otro lado. Pero esa enseñanza también fue parte de lo que me formó.

He conversado con Carlos Daniel —un amigo que lo he reencontrado ahora de grande y cuando era gordo, ahora está mucho más flaco— y siempre hablo lo mismo, identifico a San José como un lugar en donde puede ser mucho más fácil ver mejorías sociales, si más o menos conocemos las historias. Con simples cambios en un pueblo, puede cambiar toda una generación, por ejemplo, tener un buen técnico de básquetbol, como lo fue Diego Crosa.

Como me inserté en esa familia tuve que aprender a jugar al básquetbol, no porque yo lo hubiera elegido, sino porque también fue una de las

piedras que me pusieron en el camino. Marcel y yo sufrimos eso, porque somos los dos enanos de la familia, mi padre era petiso, pero en su familia eran más altos y jugaba todo el mundo al básquetbol. Hubo toda una generación que aprendió a jugar al básquetbol porque hubo una persona nos enseñó y muy bien. Esto, a veces, lo hablo con gente de Montevideo y de otros lugares que tienen nuestra misma edad, y no lo saben.

También les pasó a ellos cuando trajeron a Tato —que no lo conocí—, que era una persona que vino a enseñarlos a nadar; era increíble verlos porque parecían pescados, ahora parecen más focas, pero las focas también nadan lindo.

Les quiero contar una de las razones por las cuales estudié medicina, realmente fue una pavada, pero a veces no se necesita plata, sino ideas para definir una vocación. Recuerdo que estaba con crisis vocacional, como la mayoría de los jóvenes de ese momento, y recibimos la visita en el liceo de nuestro querido Poli Marra, que era estudiante de medicina. La admiración que nos provocó en esa clase donde estábamos con Carolina Chápper, Leonardo Perroni, Carlos Olagüe, Martín Balzani y había otro rubio, pero no recuerdo el nombre, fue tal que aunque —como en mi caso— no estábamos muy convencidos de seguir medicina, lo hicimos; fue un récord, no sé cuántos médicos salieron de esa sola clase.

Eso también se lo debo a San José, de ahí salió mi decisión de estudiar medicina, y no lo digo por conveniencia, la gente que no es de acá sabe bien lo que embromo con San José. Como me tocó ser, en cierta forma, un hijo adoptivo, tuve como una carga afectiva un poco mayor, y lo digo sin criticar a nadie de la otra parte. Por elección las cosas tienen una mayor carga afectiva.

Con respecto hacia dónde vamos con respecto al ACV, hay una pelea muy grande, que no es física, sino de propuestas, para traer a Uruguay —creo que nuestro país se lo merece— un tratamiento para el ACV isquémico, o sea, para los infartos cerebrales. Es por lo que estamos luchando, y necesitamos ayuda de la clase política a todo nivel para poder hacer llegar a nuestro país todo ese tipo de tratamientos.

Es muy difícil que pocas personas en este sistema tan conservador logren cambiar cosas tan importantes como es que para vida de un ser humano —algo que parece que fuera tan simple y sencillo— se logre dar una rápida respuesta médica. El gran problema que tenemos es el tiempo, siete personas por día mueren a causa de un ACV, y a mí me causa mucha tristeza, indignación y rabia, no lo voy esconder, que no se esté haciendo nada al respecto.

Lo que se está haciendo es *entreverar la madeja* para que la gente no entienda. A veces vemos a gente que tiene la responsabilidad de hacer cosas *entreverando la madeja* diciendo: coman sin sal, sin grasa, no sean obesos, que está muy bien, pero son políticas a largo plazo.

Hoy conozco a varias decenas de personas que he tratado y que hoy están vivas, y lo que han tenido es muchísima suerte, independientemente de que comieran con o sin sal, que fueron gordos o no, o que practicaran o no algún deporte.

Créanme que yo soy un gran defensor de la

lucha contra el tabaco, el alcohol, el sedentarismo y todo lo demás, pero si se nos están muriendo siete personas por día, no podemos pedirle a la población que deje de comer sal. Lo que tenemos que darle es un sistema de atención, porque el ACV es la primera causa de muerte en mujeres y ya se está transformando en la primera causa en general de muerte en Uruguay. Uruguay está topografiado en Sudamérica como uno de los peores países en tema de *ranking* de ACV, no solamente porque lo que se conoce es espantoso, sino porque lo que no se conoce es aún mayor.

Acabo de llenar una propuesta de la Organización Mundial de Stroke y la Organización Mundial de la Salud en donde están sorprendidos de la falta de respuesta que se ha tenido en nuestro país. Con esto no quiero inmiscuirme en cuestiones política porque no tengo nada que ver con la política, sino que lo hago lo hago a título puramente personal.

Otra cuestión por la que se sorprende la gente que no es de Uruguay es la falta de datos que hay. Han preguntado cuál es la causa de muerte prematura, o sea, la causa de años de vida perdidos y hay realmente falta de información. Cuando tenemos un problema tan grande puede ser letal; realmente es letal.

Estoy tratando de hablar de algo que no me toque la fibra emocional, les agradezco el reconocimiento, pero no quiero referirme a eso porque me voy a poner a llorar otra vez.

Conseguir que en Uruguay se den cierto tipo de tratamientos es una pelea que estamos dando, yo estoy demandando que se den. Carlos Daniel tiene las orejas que le laten de tanto escucharme. Me he reunido con ministros, con directores de Salud, con diputados, con senadores de todos los colores políticos, y me llama la atención —y esto lo digo también a título personal— la falta de empatía que hay con las personas que sufren un ACV.

Seguramente ustedes tengan algún familiar o amigo que haya sufrido un ACV, porque es algo muy frecuente. Las posibilidades que tiene una persona de ser salvada cuando arranca el ACV son casi del cien por ciento, pero cuando se empiezan a saltar las vallas del sistema es casi del cero por ciento. Eso es una tragedia, es una calamidad a nivel nacional.

Uruguay tiene una gran ventaja, en el sentido de que es un país pequeño que prácticamente no tiene accidentes geográficos, cuenta con la mayor cantidad de ambulancias por ser humano, la gran mayoría especializadas llevando un médico dentro, y esto a diferencia de otros países en los que sí tienen gente entrenada, pero no son médicos, son paramédicos, como se dice en otros lugares.

Las personas que viven alejadas de las metrópolis tienen problemas en la atención de salud, pero es increíble ver que países donde la gente vive concentrada no dan respuesta y hacen vivir a los enfermos y a los familiares cosas que no deberían vivir.

Con respecto a lo que hago, me gustaría comentarles que yo soy cirujano clásico, especializado en el tratamiento endovascular. Otra vergüenza que tenemos en Uruguay refiere a que este es uno de los pocos países que no obliga a los sistemas mutuales a prestar la atención de

tratamiento endovascular, cayendo en una paradoja: los pacientes que pertenecen a la esfera pública de atención de la salud tienen licitado el tratamiento endovascular, pero una persona que pertenece a una institución privada, que generalmente se piensa que la atención es mejor, tiene que tener el dinero para ser tratado.

Hoy, antes de venir para aquí, estaba operando, y luego de que termine esta sesión lo voy a seguir haciendo, y me pasó que a la familia de uno de mis pacientes, para tratarlo le pidieron un cheque de diez mil dólares, que, en realidad, se destinan a la compra de los materiales para la embolización.

Yo, como médico, no sé cuál es el nombre del *stent* que me van a poner si alguna vez me da un infarto al corazón y no estaría dispuesto a tener que hacer un cheque para que me lo pongan. Por suerte, en Uruguay las enfermedades coronarias se tratan bien y somos referencia internacional por ello, porque ese tratamiento está incluido en los tratamientos que paga el Fondo Nacional de Recursos, pero cuando el problema está en la cabeza hay personas que se mueren, y en este país ha habido personas que se han muerto por no tener ese cheque.

Yo hoy tengo otro paciente, del Interior, al que a su familia en una mutualista se le pidió cinco mil quinientos dólares para poderlo tratar, y hace un mes que este paciente está en el CTI³, sufriendo una muerte cerebral paulatina, por no haber recibido tratamiento Y casos como ese hay un montón, porque yo no sé cuántas personas en este país —sobre todo quienes forman parte del FONASA⁴— tienen la posibilidad de tener una chequera a mano para poder pagar diez mil dólares para poder ser tratado. Esas personas se despiertan con el problema del ACV, y ese problema es algo que los políticos no abordan. Es un problema que los políticos reconocen en todas las instancias, pero luego lo contraponen y hacen trampa.

Ustedes indíquenme si me excedo.

Particularmente, cuando presenté estas inquietudes en la Comisión de Salud Pública y Asistencia Social de la Cámara de Diputados, me contrapusieron esta afección con una hepatitis, y me preguntaban qué debían hacer, si comprar vacunas. Algo absurdo que anula todo tipo de argumento real, porque yo no tengo por qué decirle que no compren vacunas, porque yo no culpable de que haya o no vacunas, yo me estoy ocupando de esta enfermedad.

Lo más tragicómico de todo esto es que cuando una persona paga materiales endovasculares para ser tratados contra esta afección, para que su vida pueda llegar a ser salvada, abonando montos de más de diez mil o quince mil dólares, un cuarenta por ciento de ese total —esto es increíble— corresponde a impuestos aduaneros, porque a los *stents* cerebrales se les cobra prácticamente los mismos impuestos que a un par de zapatos.

Más o menos, en promedio, los impuestos que se le agregan a estos materiales corresponden a entre un cuarenta y un cuarenta y cuatro por ciento, por lo que el paciente no solamente tiene que pagar para que se salve su vida —en esos momentos, en los que no se cuenta con mucho tiempo—, sino que, además, le tiene que pagar al Estado un porcentaje por impuestos que no tiene sentido. Y la

situación no se la achaco a este gobierno, ni al anterior, ni al anterior; es una situación que viene desde hace mucho tiempo.

Ni siquiera se ha tenido la sensibilidad como para poder, por lo menos, exceptuar de pagar impuestos a esos materiales de uso médico que se necesitan para darle al paciente una oportunidad de tratarle una patología, que se trate o no se trate puede ser mortal, pero que si no se trata seguramente va a ser mortal, y que si se trata tiene una posibilidad de salvar su vida que hoy supera un ochenta por ciento de tener una vida normal.

Ese es el mensaje que quería dejarles en la noche de hoy, pese a que no soy un buen orador, y menos en estos ámbitos, porque uno tiene miedo a veces de pisar lugares que son medios sensibles. Pero hace muchos años que elegí pisar «esos lugares sensibles» más allá de que tengo muchos colegas que no quieren que se haga. La comunidad médica en cierta forma es cómplice, y también las cátedras y las academias, porque muchas veces optan por no hablar sobre el tema pensando en que se puede generar alarma pública.

Yo quiero hacer esa alarma pública. Yo rompo el vidrio y aprieto el botón rojo, porque es inaudito que se mueran diez veces más personas por ACV que por accidente de tránsito y que no haya una sola propaganda del Ministerio de Salud Pública al menos enseñándonos cuáles son los síntomas del ACV. Si una persona no puede reconocer los síntomas, no puede darse cuenta qué le está sucediendo, por lo que se dificulta que pueda ser tratado como corresponde.

Aun así, si reconoce los síntomas, hoy en día las chances de llegar a un centro de salud y recibir el tratamiento correspondiente son realmente ínfimas, tienen más chance de sacar el 5 de Oro que de llegar a tratarse.

Hoy recibí tres mensajes de personas que no conozco, de lugares distintos, en los que me contaban la misma historia, me decían que tenían familiares que habían sufrido un ACV y que recién al otro día le habían hecho la tomografía. Si eso uno lo cuenta en algún lugar medianamente científico, es una tragedia.

Yo siempre hago la misma comparación: a nadie se le ocurriría llevar a un paciente que sufre una peritonitis a un centro de salud donde no haya cirujanos; eso no es asistencia en salud, eso son cuidados alrededor del paciente, porque le puedo poner un calmante, pasarle un suero, pero no le estoy dando lo que le puede salvar la vida. Con el ACV y las demoras que se dan y la falta de tratamiento necesario pasa lo mismo.

Todos tenemos que tratar de cambiar la situación porque, realmente, este es un tema transversal, puesto nadie está a salvo, el que lo piense que lo está, se equivoca feo, y la realidad es la misma para todos. Y es un tema transversal desde el punto de vista económico y social, porque todos estamos actuando mal.

Este es el mensaje ahora, esperemos que pueda cambiar y dentro de unos años sea otro. Esperemos que con poco cosa y con ganas se pueda revertir la actual situación. Estas cuestiones son más importantes que el homenaje en sí. Yo creo que debemos rendirles homenaje a esas personas que no llegan a salvarse, porque todos somos

responsables. Yo como médico tengo mi parte de culpa y la asumo, y como representante de una institución médica —o corporación, como a algunos les gusta decir— yo no defiendo lo que se viene haciendo, lo ataco; así son los problemas que me he llevado, pero los recibo con muchas ganas. Seguiremos peleándonos en ateneos o donde sea, pero seguiremos dando batalla por lograr que las cosas cambien.

Muchas gracias a todos por este homenaje, como así también a la gente que vino a saludarme. Sin faltarles el respeto, considero que este homenaje es inmerecido. Lo único que puedo hacer es comprometerme más y seguir mejorando y tratar de romper algunas barreras —que no solamente existen en nuestro país— para dejar a Uruguay en el lugar más alto posible.

Antes de terminar, me gustaría comentarles algo que hemos hablado muchas veces con el Senador Carlos Daniel Camy. A mí me ha tocado viajar en muchos lugares y estar en varios ámbitos, y me da mucha vergüenza —y discúlpeme de nuevo— cuando nos reconocen por jugadores de fútbol. Tengo muchísimo respeto por el deporte, pero me suena feo cuando tenemos a una de las mejores mezzosopranos del mundo, tenemos sopranos que están en la academia de Nueva York, tenemos bailarines de ballet que brillan por el mundo, tenemos científicos, jefes de compañías de primer orden que nadie conoce.

Tenemos a uno de los mejores médicos de los años noventa en Estados Unidos que es uruguayo, se llama Fernando Viñuela, también hizo neurocirugía endovascular, es un pionero para nosotros, pero totalmente desconocido en Uruguay, ni siquiera el ochenta por ciento de los médicos lo conocen. Fue fundador de la Cátedra de Neurocirugía Endovascular de la UCLA⁵ en los Ángeles. Es una persona que recibe galardones hasta en China, menos en Uruguay. Por eso digo que sería bueno que nos reconocieran en el mundo por otras profesiones, y no lo digo por mí, por favor, sino por esas personas que realmente siguen dejando a Uruguay en los ámbitos donde tiene que estar.

(Aplausos).

SEÑOR PRESIDENTE. A continuación, invitamos a la señora Edila Adriana Etchegoimberry, coordinadora del sector Alianza por San José, para que haga entrega de un presente al doctor Roberto Crosa.

(Se hace entrega de un obsequio).

(Aplausos).

◆ SE LEVANTA LA SESIÓN

SEÑOR PRESIDENTE. Les damos las gracias a todos quienes nos acompañaron en la noche de hoy, especialmente al doctor Roberto Crosa.

Damos por finalizada la sesión.

(Es la hora 21:00).

Danilo Vassallo
Presidente

Andrés Pinaluba
Secretario General

◆ ANEXO

- 1) ESMINIT European Society of Minimally Invasive Neurological Therapy
- 2) ACV accidente cerebrovascular
- 3) CTI centro de tratamiento intensivo
- 4) FONASA Fondo Nacional de Salud
- 5) UCLA Universidad de California en Los Ángeles